

MADRID CÓMICO



MERCECES PARDO, primera actriz del Teatro Lara.

20
cents

GRAN ALMACEN

DE SOMBREROS

DE

ANTONIO PÉREZ Y SOBRINO

TEMPORADA DE INVIERNO DE 1911-1912

Sombreros de copa inglesa y de París, desde 15 pesetas.—
Sombreros hongos ingleses y de París desde 5 pesetas.—Sombros
flexibles ingleses y austriacos, desde 5 pesetas.—Gorras de
todas clases para caballeros y niños, desde 3 pesetas.—Modelos
de París para señoras, niñas y niños.—Sombreros de los Pirineos
para señoritas.—Tocas de piel.—Birretes para abogados.—Boinas
de Tolosa.—Sombreros para sacerdotes.—Claks, Salacofs, Gorros
turcos, Cajas de cuero.—Sombreros sevillanos y cordobeses.

Marcas: Chrítk, Scotts, Bersalino, White, Lock, Tres & C.º,
Delfon, Mossan, Harrissons y otros.

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

Príncipe, 6, Madrid.

(Antes Caballero de Gracia, 9.)



Madrid Cómico

Director y Propietario: Manuel de A. Tolosa.

Oficinas: Preciados, 17 entresuelo. Teléfono 3.558.



ENRIQUE ❁ ❁

❁ ❁ BORRAS

Primer actor de la Compañía

❁ del Teatro Español ❁

(Caricatura de Massaguer).

PARIA SEMANAL



Muy buenos días, señores. ¿Están ustedes bien?... ¿Han dicho ustedes que sí? Pues lo dudo. Lo dicen por seguir la costumbre. Bien del todo no estamos nadie... ¿Servidor? No del todo mal; muchas gracias. Yo tengo la suerte de que, á fuerza de haber querido tomar muchas cosas en serio, he aprendido á reirme de todo un poco.

Al entrar por esta puerta de MADRID Cómico les saludo á ustedes, porque yo estoy muy bien educadito. ¿Eh, qué dice usted? Es favor. ¿Quién, la abuelita? Sí, la pobre falleció hace ya bastantes años.

Vengo dispuesto á que pasemos un rato dándole á la *muy*. ¿Que si he visto qué tiempo hace? No, por Dios. Cualquier otro tema.

*
**

Los tiempos son de guerra, aunque con sordina. Días bélicos ha habido últimamente que nos han tocado muy de cerca; pero de esas cosas, ¡chitón! Entre otros motivos, porque aquí estamos para pasar el rato de buena manera, y esas cosas maldita la gracia que tienen.

Tenemos, en cambio, fuera de casa una guerra, que será muy guerra, pero maldito si lo parece. Es la turco-italiana, ó italo-turca, como ustedes quieran, porque por esa prelación no vamos á reñir.

La campaña es sosa, pero aburrida. En cambio, el motivo que hubo de moverla no fué muy bonito, dicho sea con todos los respetos debidos á nuestros hermanitos de los Apeninos. Cualquiera diría que la guerra actual no está provocada por toda Italia, sino por la Calabria nada más. Son reminiscencias de Musolino. ¿Que me gusta Trípoli? Me lo llevo. Dos cañonazos, y á casa.

No hubiera dejado de ser pintoresco el ver al ejército turco desembarcando en Italia y tomando la ofensiva. Habríamos vuelto á los tiempos de los antiguos poemas y de las viejas novelas y tragedias. Y se hablaría, como hace tres siglos, de buscar tretas contra el turco y sus alfanjes. Volverían á llamarse los perros Alí, Mustafá y Solimán. Y hasta puede que, cediendo á esa influencia otomana, se volviera á usar en las plazas de toros la cruel, pero clásica media luna.

De todos modos, no hubiera dejado de ser un espectáculo digno de eterna recordación la toma de Roma por los turcos. No quiero insistir sobre este asunto para no molestar los sentimientos de la cristiandad.

Y no sigo para que no se me tache de parcial. Porque si digo que deseo la destrucción de los italianos, mentiría lamentablemente.

Y si digo que soy turco no me van ustedes á creer.

*
**

Las revoluciones no perdonan climas ni latitudes. El Celeste Imperio está expuesto á dejar de serlo para convertirse en república humana. China, que quedaba en el mundo como arquetipo de lo tradicional, va á saltar, políticamente, desde la lámpara de aceite á la luz del radio.

Ya saben aquellos ciudadanos lo que se hacen, y están dispuestos á que el ser chinos no se siga tomando como pretexto para engañarlos.

Y si no se dan prisa á gobernarse bien por sí solos, corren peligro de tenerse que cortar la coleta como nación. Así como así los gobiernos europeos, como los chicos cuando juegan, andaban haciendo trampas.

Para ver á quién le tocaba la China.

*
**

No habrá quien diga que la cosa tiene mala pata.

¿Saben ustedes lo de *Bienvenida*?

Pues el chico, que tenía una pierna lisiada y sus temores de quedarse cojo, fué y ofreció á la Virgen de su pueblo una pierna de plata si sanaba de la de carne.

Al fin ha sanado, y aunque es de suponer que haya pagado la cuenta del facultativo que le atendió durante la dolencia, ha querido, como buen cristiano, cumplir su voto, porque por lo visto no está muy seguro de si le curaron los médicos ó las influencias de allá arriba.

Y desde Sevilla, donde se hallaba, ha emprendido la caminata á pie y cargado con la patita de plata en dirección á su lugar natal, que está en la provincia de Badajoz.

Por cierto que su familia, no se sabe si menos amiga de la devoción ó más partidaria de la comodidad, ha hecho ese viaje tranquilamente en el ferrocarril para esperar en el pueblo al peregrino.

¿Y si por una cusalidad después del voto se queda cojo?

Pues entonces, con echar la culpa al facultativo, asunto terminado.

*
**

La nota teatral de estos días es la reaparición de Borrás en el Español.

El amor de nuestro público por el teatro poético y tradicional sigue manifestándose, afortunadamente. Después de *García del Castañar*, el cartel de nuestro viejo corral ofrece una de las obras más gloriosas del romanticismo: *Los amantes de Teruel*, interpretada por otro actor catalán y artista de mérito, Pedro Codina.

Es curiosa y muy de celebrar esta relación y compenetración entre artistas catalanes y obras castellanas. Precisamente Eugenio Sellés, el insigne autor de *El nudo gordiano* y tantas otras obras famosas, no encontró quien en su lenguaje original pusiera en escena su hermoso drama *Icara*, que todos hemos admirado al leerlo publicado en libro. Pues bien; el dramaturgo ilustre acaba de obtener un éxito en Barcelona con esa obra traducida al catalán y representada por la célebre actriz Margarita Xirgu.

Todos estos hechos son dignos de ser notados y aplaudidos. He ahí la verdadera solidaridad.

*
**

¿Que hablemos de la crisis?

No, señor. Precisamente por eso. Porque los momentos son demasiado críticos.

Pedro de Répide.

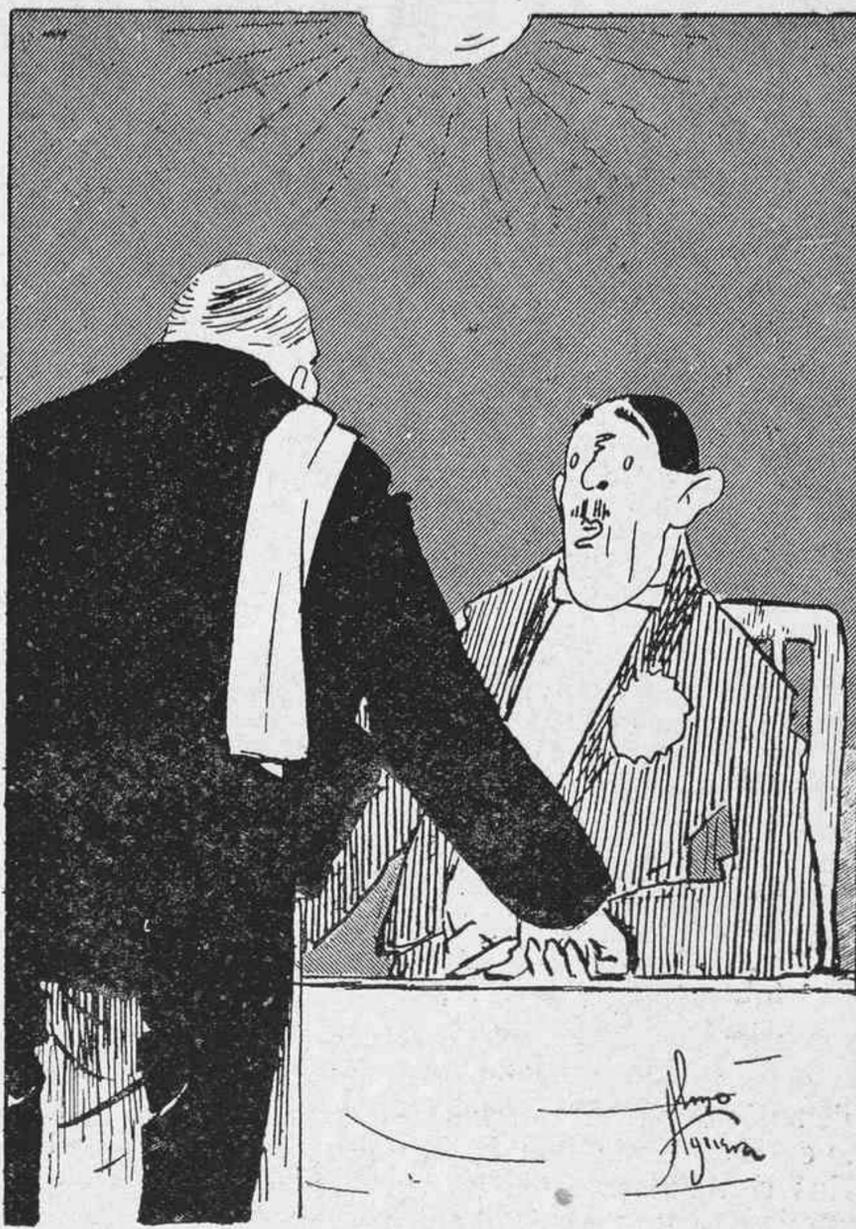
Inconvenientes,

por Almoguera.

Mozo escrupuloso,



—¿Qué te ha dicho el oculista, Pepe?
—Que mi enfermedad no tiene remedio; que me quedo sin vista.
—¿Y dónde te vas á poner los lentes?



—Camarero; ¡Esto es una porquería! Me he encontrado un pelo.
—Que quería usted encontrarse por dos pesetas, cincuenta.

COMERSE LOS LIBROS

(Cartas familiares)

I

«Querido padre: Llegué bueno y me matriculé pensando en lo que me dijo:
—*Estudia este año con fe*
¡*Cómete los libros, hijo!*

¡*Mira que me fui gastando cuanto te dejó tu madre...!*
¡*Mira que me estás matando...!*
y me eché á llorar, pensando en mi pobrecito padre.

Este año no hago diabluras. Ni amoríos, ni locuras. Lo que es el año presente saco yo *sobresaliente* en las cinco asignaturas.

¡Si señor! ¡Basta de hacer el burro! No soy tan romo, y poquito he de poder

ó los libros me los como....
¡No me los he de comer!

No quiero perder ni un día. Basta de gandulería:
¡Para Junio apruebo *el sexto..!*
y compro en la librería todos los libros de texto.

Yo á mi padre no le engaño, que al fin no es ningún extraño.
¡Aunque me causa molestia, me voy á pasar el año estudiando como un bestia!

A los libros me agarré, y tanto y tanto estudié que, su mandato he cumplido, y *los libros me he comido...*
¡Nada, que me los tragué!

Están de manosearlos, que da vergüenza mirarlos, y, como estudiar deseo, mande á vuelta de correo, dinero para comprarlos.

Hice lo que usted me dijo y *los libros me comí.*
¡Se alegrará usted de fijo, y contestará por ahí lo obediente que es su hijo!

II

«Mi Telesforo querido: Tu cartita he recibido y, Dios *te aumente las ganas*, pues veo que *te has comido los libros* en tres semanas.

Afán tan devorador no ha llegado á enternecerme: ¡Yo estoy bastante peor porque tendré que *comerme las mulas de la labor!*

Tu tía tiene un caudal, conque, á tu tía María con ese *cuento inmoral*, y, ¡¡Anda y que *te dé tu tía para libros, so morral!!*

José Jackson Veyan.

DETABULLO LITERARIO



FL diantre de D. Tadeo de Gaspar, qué versos hace! Este señor es canónigo y parece un eclesiástico medioeval, uno de aquellos obispos guerreros que en una mano llevaban la tizona y en la otra la cruz.

¡Hay que ver con qué santo rencor arremete contra el feroz sarraceno! [en su poema *Aliatar ó la venganza del cautivo!*

En una mano tenía
de un árbol la fuerte rama;
cuando topaba á un infiel
la cabeza lo quitaba.

Quitó trescientas cabezas
porque así Dios lo mandaba;
tal es su misericordia,
su sabiduría tanta.

¡Sí que es un procedimiento que quita la cabeza!

Y después de arrancar estas trescientas testas de muslín, no cabe duda de que la sabiduría y la misericordia de Dios son bastante ejecutivas. Eso es confundir al Todopoderoso con el Sr. Lacierva, pongo por Calomarde. El obispo de la diócesis le debe de imponer un castigo por irreverente á este cura desenfrenado.

Ved algunos versos de *Mi hogar*:

Por la mañana, la sagrada misa;
luego el yantar: garbanzos, vino y coles;
después, parleta con mi doña Luisa,
que gusta de la lengua los dulzores.

¿De qué lengua, presbítero salaz y corrompido?

¿Qué quiere decir su Reverencia con tal bellaquería?

Yo bien sé que no ha habido mala intención, que usted ha querido decir otra cosa; pero ¿por qué no lo ha dicho... más claro y con mayor decoro... gramatical? Resulta este recto varón más lividinoso que D. Felipe Trigo, que es el escándalo de los papás y el íntimo deleite de las niñas recatadas... en todos los sentidos de la palabra.

Este sucio y jocundo clérigo no se priva de nada. Una alimentación sólida y sustanciosa, y para desengrasar, su doña Luisa, que será de fijo una matrona pujante, muy perniabierta, y como se ha dicho, brava degustadora de exquisitos placeres.

¡Qué suerte de tío!

Y para colmo de placer, el cielo,
ya que un cura no puede tener hijos,
al morir mi bendito hermano Braulio
me dejó dos sobrinos pequeñitos.

Eso de que un cura no puede tener hijos es algo discutible. Yo creo que sí, y que si se cumpliera el decir vulgar de que los hijos de clérigo se transparentan, habría muchos ciudadanos traslucidos por esas calles de Dios. Porque los sacerdotes ejercen una acción muy di-

recta en el censo de población. Como son gentes bien nutridas y de empuje, es natural que tengan mucho partido.



Estamos en pleno otoño. Ya vemos circular por esas calles nuevas chalinas flotantes, sombrerillos atrabiliarios y gabancillos absurdos. Es la época en que se desbordan los provincianos que llegan á abrirse camino.

Produce un poco de melancolía ver sus gestos altivos, sus miradas perdidas en el ensueño, la impertinencia de sus largas cabelleras y de sus pipas humeantes.

Son los literatos nuevos, la joven hornada, que arriban con su bagaje de ilusiones, que ya se encargarán de destruir los editores, las patronas, los camareros de café.

Nuestro amigo el poeta metafísico D. Julio Hoyos, que conoce todos los sitios donde se come mal en Madrid, piensa escribir una *Guía del literato en esta nueva corte de los milagros*. Sólo que los milagros los hacen los escritorillos para ir viviendo...

En esa *Guía* se dirá, aparte de los fementidos figones, de las zahurdas para dormir, de las librerías de viejo, donde los mercaderes les expoliarán. Se les indicará cómo se piden libros á los editores so pretexto de dar un bombo al autor, volumen que se convertirá en una tortilla ancestral y en una chuleta fosilizada.

Además se les enseñará á desconfiar de los *restaurants* en que haya perros ó gatos, porque es muy de temer el hallazgo de un fragmento de algunos de estos humildes hermanos inferiores inmolados en un *ragout* ó adornando una fuente de judías á la bretona.

Tal vez esto no sea más que un prejuicio banal; pero todavía sentimos una romántica hostilidad hacia los caballos con salsa mayonesa.

Yo pienso animar al Sr. Hoyos á que escriba esta *Guía*, que será de gran utilidad para los *luchadores* de este grotesco palenque literario.

Emilio Carrere



En la portería de un teatro.

REFLEXIONES, por F. Posada.

I

—Muy buenos. ¿Puedo pasar?
—Sí, señor.
—¿Y el empresario?
—Creo que debe de estar arriba en el escenario.
—Pues hágame usted el favor de decirle á don Manuel que le espera aquí un señor que desea hablar con él.
—¿Pero el asunto es de urgencia?
—De mucha urgencia, sí tal; vengo á hablar de la Prudencia que aquí la tratan muy mal.
—¿La Prudencia?...

—Sí, esa chica que es un ángel, un tesoro y á quien sé que se critica sólo porque está en el coro; y como incita deseos y tiene mil pretendientes que la dicen chicoleos y palabras indecentes y ella es una señorita recatada y pudorosa, sufre aquí la pobrecita de una manera espantosa. Sé que no se la respeta ni la ayudan, ni adelanta, porque no es una coqueta que se *tima* cuando canta.



DISCUTIENDO, por Anca.



—El que obra como usted, no es hombre, ni caballero; es un puerco-espín.
—¿Y no podríamos suprimir algo de eso?
—Si señor; suprimiremos el espín.

El guardia filosofando...—Si me hicieran á mi de ese cuerpo, me reenganchaba.

Sé que todos hablan mal, aunque nadie la conquista, porque piensan que es igual que cualquiera otra corista, y la hacen salir desnuda á la infeliz, que es honrada, para que no quepa duda de que está muy bien formada.

—¿Es usted su hermano?
—No.
—Ah, ya; será su marido.
—Tampoco; lo que soy yo...
—¿Qué es usted?

—Su prometido.
La adoro con embeleso, su virtud es evidente, y si me caso es por eso, por eso precisamente. Con que avise á don Manuel que, al tenerlo en mi presencia, yo sabré probarle á él que es honrada la Prudencia, y sé yo, por de contado, que saldrá muy convencido de que estaba equivocado si otra cosa se ha creído. ¡Tan juiciosa, tan discreta!...

Su candor es un portento. Tome usted, una peseta, y avísele usted al momento.

II

—Pues se tendrá usted que ir porque me ha dicho enfadado que ahora no puede salir porque está muy ocupado.
—¿Y qué hace? ¡Maldita estrella!
—Está, con otros señores, tomando café con ella detrás de unos bastidores.
—¿Con ella?
—Sí; no la ofendo.
—¡A creerlo me resisto!
—¿Pero qué está usted diciendo?
—Nada más que lo que he visto. El, la toca la barbilla ella está abrazada á él... ¡y sentada en la rodilla derecha de don Manuel!

Fiacro Iráyzoz.



Bella lectorcita...



VAMOS á trabar, linda y adorable lectorcita, una amena y dulce plática llena de frivolidad y discreción, salpicada á las veces de pequeñas picardías y otras de fugaces instantes de sentimentalismo. Estos serán breves. Proclamaremos el reinado de la bagatela, que ha venido á destronar y suceder á la locura, por ser ésta una diosa demasiado dramática y demasiado literaria.

Tú, lectora, tenías para solaz y entretenimiento grandes revistas y periódicos de modas, de *sports*, donde te enterabas del último grito de la elegancia, del buen gusto; del buen tono y aun de la última hazaña de las feministas. Pero todo esto eran cosas baladíes que no pasaban de la piel, sin ahondar en tu inquieto corazoncito, y el tedio te dominaba durante las largas tardes del estío ó en las interminables veladas invernales. Acaso una literatura falsa, ñoña y anodina intentaba distraer tu atención desde esos libros *que pueden leer* las mujeres honestas. Fuera de esto todo te estaba prohibido y vedado: los libros galantes, por su enervador refinamiento erótico; los libros excesivamente sentimentales, por su perturbador encanto espiritual. Tal vez *La dama de las camelias* pudiera hacerte pensar en si para ser cocota es indispensable el corazón. Y no hablemos de la sana y fuerte literatura realista. Para ti, lectorcita, Zola es un escritor en quien ni siquiera puedes pensar.

Echabas de menos una literatura que te narrara relatos de interés é intensidad, unos relatos ofrendados á tu espíritu sutil, volador, desconcertador y complicado. Un periódico verdaderamente femenino, no una publicación para maniqués.

De hoy en adelante estas líneas te brindarán un sabroso manjar sentimental. Hablaremos de intimidades. Será esta sección como una especie de índice de pasiones y lista de aventuras, recreándonos en la minuciosidad del relato sin caer nunca en inmoralidades ni groserías. Serán éstas unas líneas para damas, flor de delicadeza, y las sabremos envolver en la sutil diafanidad de un delicado artificio de arte, con un romanticismo versallesco, un elegante y taimado disimulo florentino y aun con la donairoso manolería que vieron los tiempos de D. Francisco de Goya.

Estos renglones te contarán, lectora, las impresiones de amor de muchas damas y caballeros, y verás entre las líneas retratos, estudios fisonómicos y sorpresas de muchos momentos de pasión; todo ello, sea otra vez advertido, sin inmoralidades, discreta, jovial y regocijadamente, como corresponde á la índole de MADRID CÓMICO. Verás impresas correspondencias amorosas, historias

aventurescas, las narraciones de amores célebres y las aventuras de las mujeres famosas en la historia. Este hábito que llegará á ti del pasado envuelto en las brumas del presente, quizá te sirva de fortaleza y enseñanza.

En amor, lo pasado tiene un grande encanto de melancolía. Y también leerás versos; los versos, la música inefable de esos exquisitos poetas que han escrito para la mujer: Bécquer, el autor delicado de las *Rimas*; Alfredo de Musset, el bardo de aquellos amores romancescos, y el doliente y cuitado Espronceda, el cantor de Teresa. Y más y más... Para la mujer, la poesía es como la razón de su existencia, aun en aquellas encantadoras hormiguitas prácticas. Las veréis recontar y economizar su dinero, casi privarse de algunas necesarias cosas, y, no obstante, rendirse ante el tono de viejo marfil de unos encajes *valenciennes*, la promesa acariciadora de una principesca piel de marta ó ante la luminosa constelación de un hilo de brillantes ó de un tornasolado cordón de perlas.

Y es que tú, mujercita, eres toda frivolidad, gala y encanto, y el cronista que quiera ganar tu atención y tu ánimo ha de hablarte dulce y confidencialmente de cosas que sólo tengan transcendencia en el fondo de tu corazoncito. Ha de ser mago que sepa hacerla sonreír suavemente. La carcajada es algo soez, y sobre todo poco delicada, y menos femenina.

Tienes grandes deseos de saber muchas cosas, que nadie te cuenta, y así, las tramas en tu imaginación para recrearte en ellas, torturándote tú misma.

Tu curiosidad se verá satisfecha magamente, y el narrador sabrá llevarte por entre las sirtes y escollos del proceloso mar de tantas pasiones sin que naufrague tu corazón.

Y con esto, demandando tu interés y convocándote para el número próximo, te beso galantemente los pies.

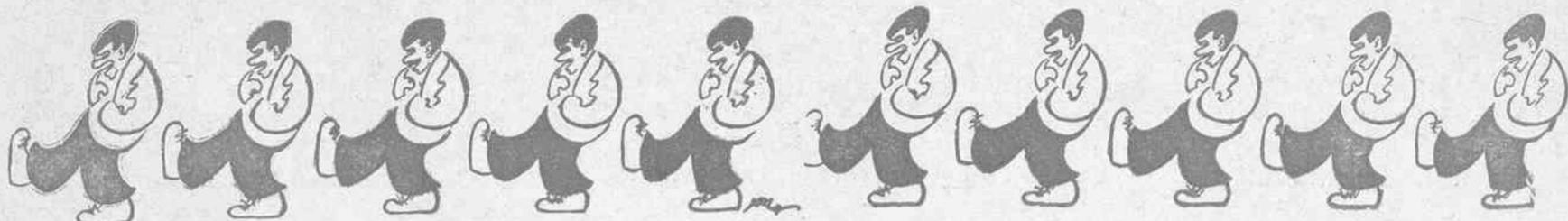
Antonio Roldán.

Correspondencia amorosa.

Recibiremos gustosísimos cuantas narraciones, noticias y consultas se nos remitan en forma confidencial y sin salirse de la índole inmaterial de esta sección. Solamente contestaremos á los problemas absolutamente espirituales, á los hechos y lides de amor que no indiquen ninguna degradación ni bajeza moral.

Esta será una sección á la que podrán acudir en consulta cuantas personas deseen resolver algún conflicto sentimental.

Se trata solamente de un consultorio de medicina espiritual, donde sólo serán admitidos los... *heridos de punta de ausencia y llagados de las telas del corazón...*



"MARAVILLAS DEL PROGRESO,"

Fantasia cómico-lírica, bailable.

Letra de C. Díaz Valero, L. Navarro Serrano y P. Baños y Fernández,
música de los maestros San Felipe y Vela.

CORO DE ESPONJAS Y SIGLO XX

Canto

y

allegro

Piano

España 1ª

(id 2ª)

Yo me empaché con as-falto

Yo de ado-quina, estoy harto

(id 3ª y 4ª)

(barlan los dos)

Ay que es tá-do tanfa-

(id 3ª)

(id 4ª)

tal Yo le de-bo a la gran via y yo le de-bo a las chapas pas

de sa-lu-bri-dad —————

(Bailan los cuatros comicamente)

Menos - Tempo de Habanera

tengon empá-che tengon empá-che mo-re-na mi-a

Tempo

Menos
viente alen.

san-che prenda que - ri - da ventral en - sanche ya # li ve -

3^o Tempo

-ras las es - pon - ji - tas mo - re - na mi - a las es - pon -

Figlo: (Las esponjas siguen bailando)

ji - tas de empa - char Bengoumachapa quees de pri -

me - - ra y se la pongo y se la pongo ¡tiipe!

Todos

por Rigue ne am por te - ra Bengoma chapa morena
 Esponjas = Bengomempa che

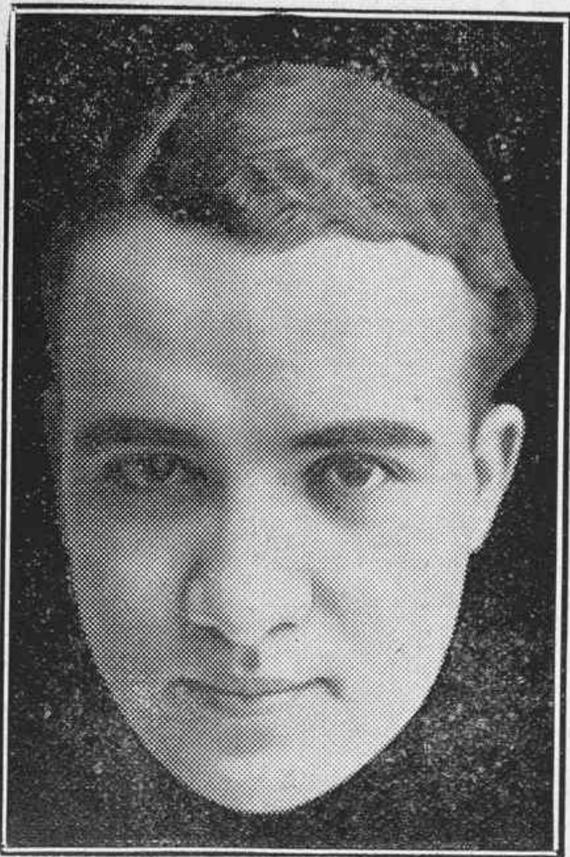
mi - a ven te a en san - che gi - ta na mi - a

¡O - Re! y lo ve - rías

La caricatura contemporánea



CUBA



C. MASSAGUER

Pocas veces podrá encontrarse como en este caso presente, una tan perfecta adaptación de la obra al temperamento y á la vida de su autor.

Conrado W. Massaguer es un muchacho feliz y toda su obra respira falsedad risueña y de buen tono. Sus mujercitas frágiles, de ojos enormes y sombreados, de labios entreabiertos por la risa y cuerpos gentilmente vestidos á la última moda, sus cubanos, correctos, de una corrección se vera y suelta de ademanes, y muy neoyorkina; sus chicos ínfimos con los ojos interrogativos y una gran picardía precoz en los ademanes, están siempre dentro de la más exquisita de las elegancias.

Es el pintor de los muchachos millonarios, de los jóvenes deportistas, y de los políticos y literatos que ya triunfaron.

De aquí su arte sereno y ligero al mismo tiempo, donde no se sabe en que línea se hace frívolo y en que momento ha de agravarse en intención satírica.

Como el propio Massaguer—juvenil, despreocupado, y elegante—estos dibujos dan una sensación de bienestar muy agradable

Hoy día es en Cuba el caricaturista más popular. Las dos revistas más importantes de la Habana—*El*

Figaro y *Letras*—y uno de los primeros periódicos—*El Mundo*—reproducen en todos sus números caricaturas de Massaguer; las empresas comerciales é industriales solicitan la ingeniosa distinción de su lápiz para los carteles anunciadores; las jovencitas le sonrien desde los autos ó cuchichean con él, como novios, en los salones durante las fiestas aristocráticas; los hombres de Estado y de Ciencia ridiculizados por él, sonrien bonachonamente y le compran las intencionadas *charges* del niño mimado...

Y sin embargo, esta popularidad, esta supremacía sobre sus compañeros de arte—aun tratándose de algunos tan valiosos como Rafael Blanco, Jaime Vallés, el dibujante de *La Discusión* y Ricardo Torriente, director de *La Política Cómica*—lo ha conseguido Massaguer en menos de tres años.

En 1908 cuando *El Figaro* reprodujo su primera caricatura hecha en la Habana, Massaguer era completamente desconocido.

Conrado W. Massaguer es muy joven. Nació en Cárdenas (Isla de Cuba) el año 1889.

Como *Caran d' Ache* aprendió la seguridad espontánea de la línea dibujando caballos.

Fué durante su época de escolar en *The New York Military Academy*. Tenía quince años, era *teniente de cadetes* y de los caballos pasó á dibujar profesores, con una malicia y una precisión fisonómica en que había la anticipación de su futuro arte.

En 1906, empezaron á publicarse sus caricaturas. en un periódico de Monterrey, (México).

Eran todavía incorrectas, inseguras, sin esta perfección lineal que tienen los actuales del *Figaro* y de *Letras*. Padeía la influencia francesa y alemana, como después ya en la Habana, convirtiendo la vida más norteamericana que española, había de pasar bajo el simpático optimismo humorista de los dibujantes neoyorkinos.

De aquella como de esta influencia no queda casi nada en las caricaturas actuales de Massaguer.

Se cumple la misma maravilla de resurrección que en las demás manifestaciones del espíritu cubano. Con la libertad surge la raza y así como en los libros el alma y el ambiente cubano van teniendo un personalismo de que antes carecían, el arte cu-

bano de Massaguer, dentro de la modernidad del procedimiento resulta indiscutiblemente personal.

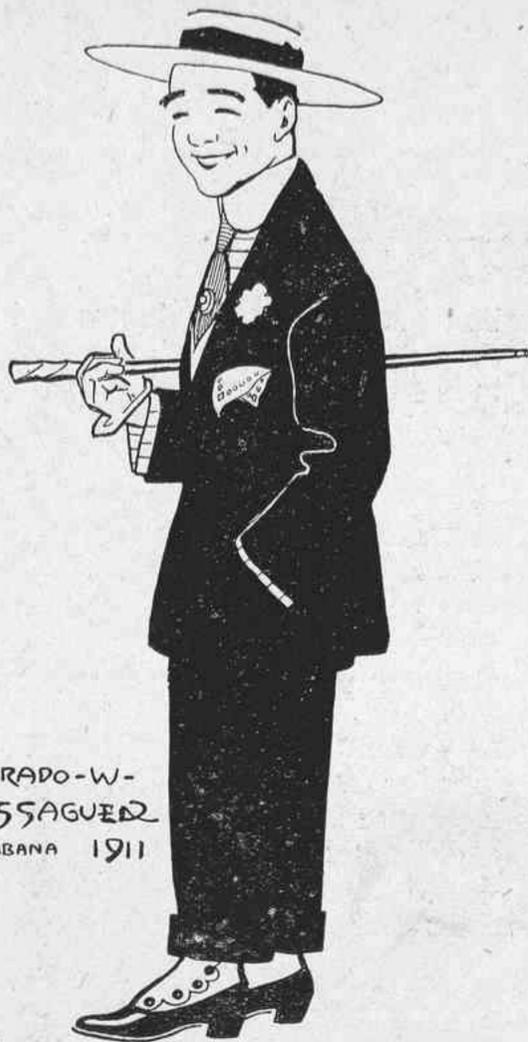
La verdadera popularidad de Massaguer empezó con la Exposición de obras del artista en los salones del Ateneo de la Habana durante el mes de Enero de 1911.

En aquella exposición habló Bernardo G. Barros, secretario del *Figaro* y uno de los más cultos escritores jóvenes de Cuba,—acerca de la evolución de la caricatura.

«El caricaturista que hoy expone,—dijo Barros—no podía dejar de contribuir á este renacimiento. Acaso porque en su espíritu de muchacho atolondrado y risueño vive un optimismo que le obliga á luchar. Tal vez porque una tarde, entre dos salu-



M. S. Pichardo.



Autocaricatura.

dos cariñosos, tuvo la convicción de que la vida más que risa y frivolidad es amor y satisfacción de triunfos definitivos».

La exposición era casi exclusivamente de caricaturas personales.

Este género tan difícil, tan especial, en el que nuestro Fresno es uno de los maestros contemporáneos, Massaguer lo domina con rara perfección. Sabe simplificar, desechar las líneas innecesarias, para no elegir más que el trazo definitivo, el rasgo más saliente y de aquí esos dibujos pasmosos de parecido y de intención satírica, en los que la sociedad y las costumbres cubanas están fielmente reproducidas.

El porvenir se abre ante este muchacho como un palacio encantado.

Porque en esa maravillosa tierra de Cuba se cumple en estos años un vigoroso renacimiento que no puede ni debe pasar inadvertido en los que como yo sienten la nostalgia de su cielo y de su campo donde nuestra niñez aprendió á soñar...

José Francés.

N. de la R.—Los dibujos que ilustran este artículo han sido hechos expresamente por Conrado Massaguer para *Madrid Cómico*.

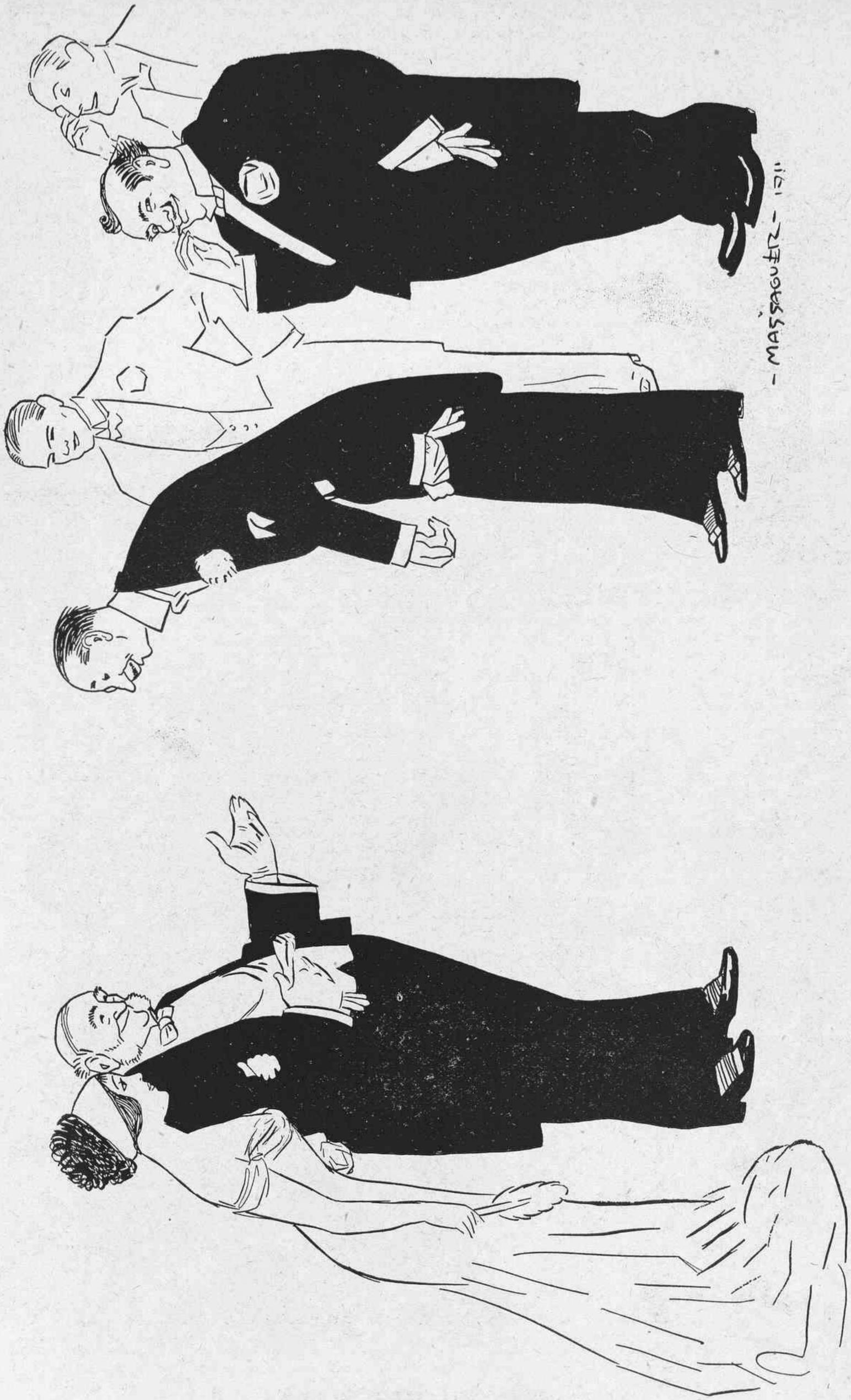


Presidente de la República Cubana.

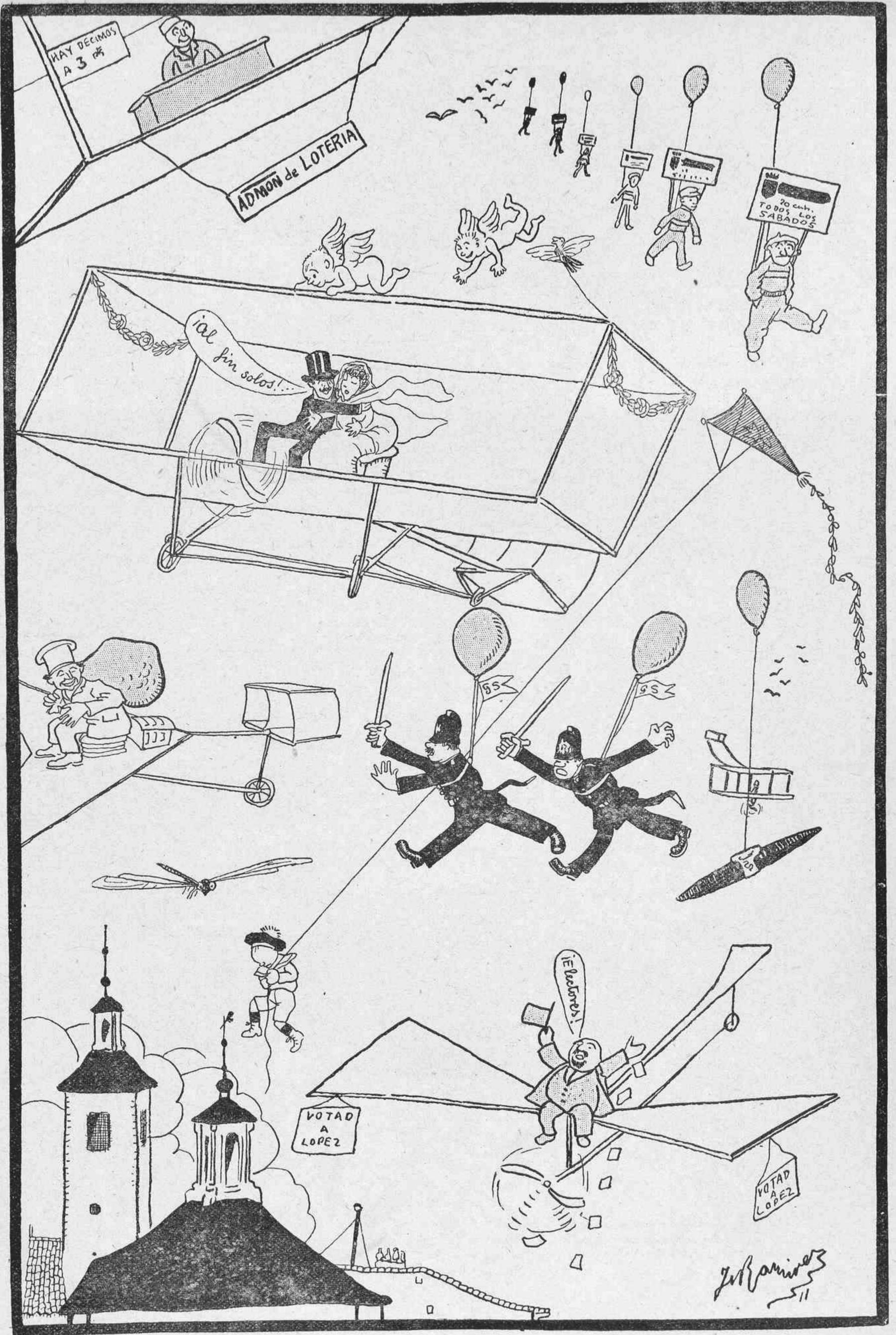


Foot-Ball,—Escenas distintas del juego.

PRESENTACION, por Massagner.



El papá: Mira Luisita... el Sr. Ramirez, persona muy distinguida...
Ella (meditando). Papá si este joven tiene "auto"...



LA CONQUISTA DEL AIRE, por Ramirez.



ARTE TEATRAL



CRÓNICA

La arribada á Madrid de la farándula en todos sus matices, en todas sus variedades y en todas sus manifestaciones, es ya un hecho consumado. Tenemos en la corte para esparcimiento y solaz de nuestro ánimo veinte ó veintitantos coliseos, desde el solemne teatro de verso, hasta el regocijado y cascabelero espectáculo de cupletistas y excéntricos.

Pero entre los acontecimientos teatrales de más transcendencia figura en primer término la inauguración de la temporada oficial en el teatro Español.

Acaso el carácter independiente y poco amoldable de nuestros primeros actores de verso para la noble realización de un alto fin común, labor de todos en gloria y prestigio del arte dramático nacional, haya restado de la lista de compañía del teatro Español varios ilustres nombres.

Quizá sean otras causas en las que no hemos de inmiscuirnos. Baste para darle honor y prestigio al cartel el nombre de Enrique Borrás. Este actor, que hace años advino á Madrid, causando la admiración y mereciendo el aplauso unánime del público, está suficientemente juzgado por críticos competentísimos.

Tal vez su modalidad escénica no se identifique con todos los géneros dramáticos. Puede que su temperamento artístico responda con más sinceridad al gesto trágico y á la lírica exaltación

romántica. Pero hay que convenir en que la tragedia, lo mismo hoy que en los lejanos tiempos clásicos, es la noble y prestigiosa reina y señora, soberana en la literatura teatral. Y no hay duda de que Borrás es un gran trágico. Al principio de presentarse en Madrid, comparable con Novelli y con Zacconi. Nosotros no hemos de barajar nombres. Baste decir que el actor catalán ha pasado en triunfo por España y por América al calor de nuestra literatura dramática pasada y presente y no podemos decir venidera por que ciertas literaturas de intensidad inquietadoramente simbólica ó francamente realistas no han arraigado todavía en nuestro país, algo desorientado por la funesta eficacia de gran parte de la producción del siglo XIX.

El cartel de inauguración ha sido un verdadero acierto de la dirección artística del Español.

Púsose en escena la obra de Rojas *García de Castañar*, refundida por el culto escritor D. Xavier Cabello, que siempre ha merecido gran predilección por el teatro clásico. También el público parece, por fortuna, inclinado temperamentamente á nuestro glorioso teatro antiguo.

Completaron, mejor dicho, contribuyó al prestigioso esplendor del cartel la intensísima y profunda obra del maestro Benavente *Los intereses creados*.

Como agradable novedad hay que anunciar la presentación en escena de la Srta. Abadía, que nos hace olvidar la ausencia de otras figuras. La señorita Abadía es una actriz á la que es de justicia alentar. Su figura es bella; su

sensibilidad, delicada, y su buen gusto escénico, indudable.

Otra grata sorpresa fué la interpretación del personaje *Pantalón* de *Los intereses creados*, por el señor Cantalapiedra, un actor muy modesto y muy culto que ha estudiado concienzudamente su arte y con una laudable probidad artística se presenta á conquistar lo que ya en justicia puede conseguir: el aplauso unánime del público y la aquiescencia de la crítica.

Toda la interpretación de las obras, la antigua y la moderna, logró un verdadero éxito de conjunto.

Próximamente se anuncia la apertura de la Princesa, feudo de los artistas, *excelentísimos* por todas razones, María Guerrero y Fernando Mendoza, con la riqueza y el esplendor de siempre. De esta compañía, que ha merecido y merece el respeto y la admiración de cuantos sean amantes del arte patrio, hablaremos en su día.

Por último, anunciaremos la inauguración del teatro Real para el sábado 11 de Noviembre, bajo la base del maestro Rabl, la Storchio y Anselmi, dicho sea para los aficionados á que suenen nombres conocidos. De la mayor ó menor consistencia de la compañía no reservamos la opinión para más adelante.

Y con lo dicho cerramos estas líneas, escritas al correr de la pluma, y que desde luego procuraremos respondan siempre á la opinión del público y á la honrada y bien intencionada crítica de nuestra modesta pluma.

Florentino Floro.

RASGOS Y FLORES

Humildes flores te traigo,
que en suaves versos compuse,
para que, tristes ó alegres,
tus pensamientos circundes.
Flores, delicadas notas
en que la tierra prorrumpo
como ofrenda de colores
al cielo que las circuye;
versos, flores delicadas
que rica el alma produce,
que el sentimiento fecunda
y le da el amor perfume.
Flores que la tierra pinta
en copiosa muchedumbre,
ya en las cimas que se alzan,
ya en los valles que se hunden.
Versos que del alma brotan
y en son armonioso fluyen,
del agua azul imitando

la apacible mansedumbre.
Versos que al oído halagan,
esos que el aire difunde
como cánticos que suenan
sin que nadie los pronuncie.
Versos, mi vida, que son,
aunque los necios lo duden,
y los sabios los desdeñen,
y el negocio los repugne,
lengua del cielo en que brilla
con más radiantes vislumbres
el rayo de luz que el alma
su excelso origen descubre.
Lengua que ninguno aprende,
por más que ansioso la estudie,
porque es don el poseerla
raro, privilegio ilustre.
En ella ha querido el cielo
que las glorias se vinculen,

que los nombres se eternicen
y las hazañas se encumbren.
Que en vínculos misteriosos
y en lazos indisolubles
forma y pensamiento unidos
en doble belleza junte.
Lengua, en fin, que en toda lengua,
porque más se perpetúe,
halla misteriosas notas
que sus cadencias modulen.
Flores son, y espinas tienen;
no por eso las rehuses,
que no hay flor que sin espinas
en el alma se fecunde;
como no hay vida sin penas,
ni amor sin incertidumbres,
ni gloria sin amarguras,
ni placer sin inquietudes.

J. Selgas.

CABEZAS DE ACTORES



PUGA.



MENDOZA



MORANO



SANTIGO



PALANCA.



CALLE



RAMIREZ



BARRYCÓA



LA RIVA.



THUILLER



MESEJO



MANRIQUE



MONCAYO.



ESPEJO.



RUFART.



CHICOTE



MORA.

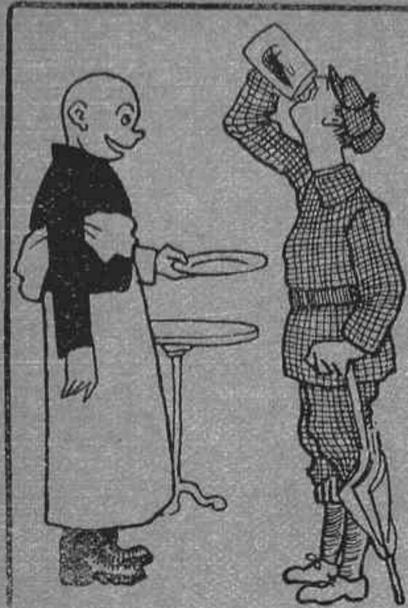
Montagué

LAMPARA OSRAM



CONCESIONARIO EN ESPAÑA LEÓN MADRID
ORNSTEIN Mariana Pineda 5

ANUNCIOS ILUSTRADOS



Esta cerveza me sabe muy bien, y es cosa sencilla, porque la he tomado en un vaso de casa *Velilla*.
Concepción Jerónima, 13.



Con tan precioso calzado mis conquistas no van mal. ¡Si antes hubiera pensado en la casa «*La Imperial*».
Puerta del Sol, 13.



—No te las echas de hombre si eres un niño de teta.
 —¡Un niño y me va a comprar mi papá una bicicleta!
Isabel II, 11, (en la rinconada)



Debo comprarme una alhaja muy pronto en el *Trust Joyero*; porque quiero dar el golpe gastando poco dinero.
Plta. del Sol, 12 y Carmen, 1.



¡Vaya un traje, *Virgen Santal*! ¡Vaya un corte, *San Vicente*! ¡Ah, vamos! Ya me lo explico si es de casa de *Cabiedes*.
Fuencarral, 6.



Esta corbata me encanta, ¡vaya si es buena corbata! Jamás encontré otra igual tan bella ni tan barata.
Mariana Pineda, 12.



Ya no temo a los ingleses y en Londres puedo vivir, porque he aprendido el idioma en la *Escuela de Berlitz*.



Entraré en casa de *Thomas* a comprar papel *Nabat*; pues se ha extendido su fama desde *Madrid* a *Rabat*.
Sevilla, 3.



Qué cuerpo tan distinguido me hace este hermoso corsé. Se ve dónde lo he adquirido. ¡Ya lo creo que se ve!
Bordadores, 9.



Ahora mismo tomaré con la leche *Pan de Gluten*, que es sustancioso alimento, un alimento de *buten*.
Plaza de Santa Ana, 2.



El termómetro ya baja; ya llega el frío, *Esperanza*; compremos una estera en el 5 de *Carranza*.